

se dirige desde los polos al Ecuador, y otra caliente, que va del Ecuador á los polos.

Pues bien; situada Arganda, como hemos dicho en el capítulo anterior, en las caras de un diedro, la mayor inclinación del plano que corresponde al N. la resguarda de la fría corriente boreal, al paso que la ligerísima del plano del Mediodía, casi confundido con el del horizonte, da fácil acceso al alisio austral, con lo cual se benefician considerablemente sus condiciones climatológicas.

El predominio de la cal y el yeso entre los elementos constitutivos de su suelo, modifica también, aunque casi insensiblemente, su clima, porque la propiedad residente en los terrenos de color oscuro, relativa á conservar y retener con más intensidad el calórico, se convierte en reflexión y facilidad de enfriamiento en los que tienen el blanquecino color característico de aquellos dos minerales.

La insignificante pérdida de calor que por esta causa experimenta, se halla más que compensada con la condición arcillosa y salina de sus tierras, las cuales, por este modo de ser, lo pierden ó irradian con más dificultad.

La atmósfera de Arganda, empañada en algunas ocasiones por nubes, ya en forma de *cirrus*, ya de *stratus*, ya de *cúmulus*, *cirro-cúmulus* ó *cirro-stratus*, está serena y limpia la mayor parte del año, dejando ver un cielo azul y alegre y un sol hermoso y esplendente.

Respecto á meteoros acuosos, pueden calcularse en ella en 65 ó 75 los días de lluvia, y la cantidad de agua llovida, por término medio anual, en 450 milímetros.

Son frecuentes el rocío, escarcha, nieve y nieblas, y menos frecuentes, por fortuna, las tempestades.

De éstas han dejado tristísimos recuerdos en Arganda las tan horrorosas como nunca olvidadas de San Antonio en 1843, de 6 de Septiembre de 1877 y de 24 de Junio de 1880.

En la primera una lluvia torrencial, mezclada con granizo, arrasó los campos, inundó el pueblo y ocasionó desgracias tan irreparables como la muerte de algunas personas.

En la segunda, tan terrible como la primera, cayó una chispa eléctrica en la torre de la iglesia parroquial, que en pocos momentos fué reducida á cenizas.

La tercera destruyó de un golpe las halagüeñas esperanzas de muchos labradores y hortelanos, assolando completamente la campiña en un año en que se esperaba abundante cosecha.

El rocío es constante todo el año; las escarchas caen principalmente en invierno y primavera; las nieves en los meses de Diciembre y Enero, y algunas veces en Febrero, y las nieblas se forman con mayor frecuencia en invierno, algunas tan densas, que, ó se convierten en finísima lluvia, ó tardan mucho tiempo en disiparse.

La altura barométrica máxima en Argan-

da es de 730 milímetros, la mínima de 710, y la media anual de 720.

Su altura, referida al nivel medio del mar en Alicante, es de 618 metros.

Su temperatura máxima suele subir en los meses de Julio y Agosto á 40° centígrados; la mínima en los de Diciembre y Enero llega á -7° y la media anual se calcula en 14°.

Las oscilaciones de ésta producen á veces cambios tan bruscos y rapidísimos, que pueden notarse en un mismo día diferencias considerables de 4 y hasta de 8° en la columna mercurial del termómetro.

Los vientos reinantes son muy variados y difíciles de clasificar, pudiendo considerarse como fríos y húmedos en invierno y suaves y templados en las épocas que una vegetación rica y lozana ejerce sobre ellos benéfica influencia.

El orden de estaciones en lo referente á lluvias, es primavera, invierno, otoño y verano.

Teniendo en cuenta la división en zonas de Humbolt, corresponde á la templada, por hallarse en el trazado de líneas curvas isothermas de los 15° á 5°, en la que se dan preferentemente la vid y el olivo.

De todos estos datos se deduce que el clima de Arganda puede clasificarse de templado, como el de todos los países que disfruten una temperatura media anual de 15 á 10° centígrados, y de agradable y suave, salvo aquellos en que los cambios bruscos de tempera-

tura ocasionan daños y perjuicios á los seres organizados.

Podría mejorarse éste considerablemente, desde el punto de vista higrométrico, llevando á cabo algunas obras que indicaremos en otro lugar, y sobre todo, canalizando y dando rápida salida á las aguas que en el fondo de la cañada donde se asienta el pueblo se reúnen y estancan, formando una especie de arroyo cenagoso, llamado por esto *Arroyada*, en el cual pueden muy bien contenerse en germen algunas enfermedades.

¡Lástima grande es que el exorbitante coste de esta obra sea el muro de granito donde se estrellan los generosos y humanitarios deseos de los Municipios!





## HIDROGRAFÍA

**D**ECÍAMOS en el capítulo primero de este libro, al hablar del origen de Arganda, que los que pretenden explicar el objeto por el nombre con que se le distingue, creen que el de esta villa data del tiempo de los celtíberos, fundando tal creencia en las razones que en aquel lugar expusimos.

Y á fe que los hechos parecen que demuestran lo adecuado del nombre *Uriaganda* (país de las aguas), del cual creen se ha formado, por corrupción, la palabra *Arganda*, porque pocos pueblos tendrán la abundancia que ella de tan importante líquido.

Hay sólo en el plano de la villa cinco hermosísimas fuentes, llamadas del Pilar, Leganitos, Ave María, Fuente Nueva y de la Estación, con las cuales se podría surtir de agua á una población mucho más numerosa que la que cuenta.

La del Pilar, situada cerca de la plaza de la Constitución, la más cargada de sales, y por consiguiente la menos fina, consiste en una sencilla columna que por la parte de la base es una paralelepípedo, y una pirámide cuadrangular por la superior. Vierten sus cuatro caños en un pequeño pilón, desde el cual pasa el agua por una cacería de piedra, donde abrevan los ganados, á uno de los lavaderos públicos.

La de Leganitos, restaurada en 1863, se asienta en un exaedro ó cubo, en el que se apoya un paralelepípedo de menos base, coronado por una pirámide cuadrangular truncada. Arroja un gran caudal de agua por tres caños, que es recogido en un caprichoso pilón de forma elíptica.

La fuente del Ave María consta de una columna cilíndrica, rematada por una pirámide octogonal. Por tres caños vierte en un pilón casi rectangular, pues uno de sus lados mayores está ligeramente curvado.

La mejor y más hermosa de todas las fuentes de Arganda es la llamada Fuente Nueva. Seis grandes chorros de agua caen en un precioso y original pilón, difícil de describir, porque está dividido en seis compartimientos, algunos de los cuales tienen comunicación entre sí. Las aguas de esta fuente pasan á uno de los lavaderos públicos (cubierto y con un empleado encargado de su limpieza), obra del distinguido arquitecto D. Tomás Arangúren, la cual reúne

tanta elegancia como sencillez y comodidad.

La fuente de la Estación, parecida á la de Leganitos, sólo tiene dos caños.

Casi todas estas aguas se derivan de la vertiente que toma su origen en la meseta del Campillo, reuniéndose en tres copiosísimos manantiales.

El considerable sobrante del agua de las fuentes, recogido con mucho cuidado por los argandeños, que nunca descuidan los medios de aumentar la fertilidad de sus campos, es aprovechado para el riego de 10 ó 12 hectáreas de terreno destinado al cultivo de hortalizas, en el término llamado Los Huertos, y de unas 15 á 20 dedicadas á cereales, en los de Tres Arboles, Alcaceles, Huerto Postrero y Valde-Arganda.

Con estas mismas aguas, y sólo una vez al año, se riegan los terrenos siguientes:

Por la llamada Reguera de San Martín, los de Piedrasosa, Chorlito, Cerezo, Ana Valles y San Sebastián.

Por la del Medio, los de Carrera Toledana, Guijar, Gildoquero y Camino del Puente Viejo.

Y por la del Terrero, los del Terrero y tierras de Valde-Arganda.

Cruzan además el fértil suelo del término municipal de Arganda multitud de corrientes, de las que sólo reseñaremos las más principales y de inmediata aplicación á la agricultura, porque sería tarea tan pesada como enojosa la descripción de todas ellas.

*Rio Jaroma.*—Por el E. y NE. señala en parte los límites del término municipal de Arganda. Sale de él el canal que lleva el agua para El Porcal, del cual se saca, con máquina de vapor, la necesaria para el riego del terreno de «La Poveda,» en el que se cultivan principalmente legumbres y cereales.

Con el mismo canal podrían regarse muchísimas hectáreas de tierra en la dehesa boyal de Propios, llamada la Isla, porque aquél la cruza por varios sitios al nivel del terreno.

A poca costa, y con insignificantes trabajos de canalización, se convertirían en abundantes y feraces los prados, casi eriales, de dicha dehesa, que hoy malamente puede sostener el escaso ganado que en ella pasta.

Está hecho, hace tiempo, el estudio de un canal en este río, que, principiando en una presa, en el término de Mejorada del Campo, ó en el de San Fernando, viniera directamente á regar los de Velilla y Arganda.

No se llevó á efecto este proyecto, porque faltó lo principal para realizarlo, dinero; pero confiamos que con el tiempo y el buen deseo de los argandeños, será un hecho tal obra, con la que se mejorarán considerablemente los viñedos de Las Arenas y otras tierras que no se riegan con los arroyos que hoy se aprovechan.

*Arroyo de Vilches.*—Nace en el sitio llamado Manantial; á los 400 metros próximamente del nacimiento, se recogen sus aguas en la primera presa; desde este punto riega



á derecha é izquierda la pintoresca y fértil vega de Vilches, y desemboca en unos terrenos pantanosos, que se conocen con el nombre de Los Charcos.

Se cree que el alumbramiento de las aguas de este arroyo es debido al arzobispado de Toledo, por lo cual la finca denominada La Serna, que perteneció á esta mitra hasta la desamortización, goza el privilegio de dos días de agua á la semana, aunque la necesitan las demás tierras de la mencionada vega.

La poca profundidad del manantial (dos metros); la rudimentaria y natural canalización de la madre, y las filtraciones y aguacheros que hay en la misma, destruyen tal creencia, y hacen pensar en un cauce abierto naturalmente por las aguas.

*Arroyo de Valtierra.*—Nace en unos prados de la Dehesa de Valtierra, de donde toma su nombre. Su corriente es aumentada por nuevos nacimientos hasta el punto llamado Molinillo, donde se le une otra buena porción de agua. En este sitio tiene su cauce un metro de profundidad.

Sin necesidad de presas ni de otros esfuerzos, riega á derecha é izquierda la feraz y hermosa vega, llamada también Valtierra, y además los términos conocidos con los nombres de Aguachares, Cerro Hundido, Camino de Alcalá, Veredas del Espinillo, Procesi3n, Hoya del Gazapo, Miralobueno, y muchas viñas situadas á la izquierda del arroyo de Vilches.

Las aguas sobrantes se unen á las de este último arroyo, cayendo de una altura de dos metros, y van á parar á Los Charcos.

*Manantial del Valle.*—Brotó en el término así llamado un caudal de agua, con el que se riegan algunas hectáreas de tierra destinada al cultivo de cereales.

En este sitio se hicieron trabajos por una Sociedad que se constituyó con el fin de ver si con obras de canalización se conseguía aumentar la feracidad del suelo de aquella parte.

Comenzóse la empresa; se halló un copioso manantial, que no pudo ser agotado con bombas traídas al efecto, y cuando lo principal en esta clase de trabajos, agua abundante, se hubo conseguido, la desidia desanimó á unos, la pereza desalentó á otros, un temor inexplicable arredró á todos, y muchísimas hectáreas de terreno quedaron esperando el beneficio del riego, para compensarlo largamente con pingües rendimientos.

Tan utilísima idea no se ha olvidado todavía, pues muchos labradores están animados del deseo de dar fin á la obra comenzada.

¡Ojalá lo hicieran así, que pronto veríamos convertida en amenísima vega aquella considerable extensión!

*Arroyo de Valdezarza.*—En años muy lluviosos, y en el término de Valdezarza, correspondiente al inmediato pueblo de Campo Real, nace un chorro de agua, con el cual se riegan algunas hectáreas de terreno, en las que se cultivan cereales.

Como los arroyos de Vilches y Valtierra, lleva sus aguas sobrantes á Los Charcos.

Con aguas procedentes de la fuente de Campo Real, de la de Valdelospozos, de la del Valle y otras, se fertilizan también algunos terrenos del término municipal de Arganda.

Del examen de todas estas aguas, practicado por los doctores Riaza y Guillén, resulta que son diáfanas, transparentes, inodoras, de buen sabor, que disuelven el jabón y que, sin alterarse nada por la ebullición, cuecen perfectamente las legumbres.

Los efectos que producen en la economía son: excitar la actividad en el estómago, obrando de una manera atemperante y diluyente por su acción general, y aumentar las secreciones, favoreciendo la digestión, por ser muy asimilables. Predominan, sin embargo, en ellas el cloruro de calcio, el carbonato de cal, y, en menor escala, otras sales que toman del terreno por donde atraviesan.

Su grado hidrométrico es 10'5 á 11°, con ligeras variaciones.

En Los Charcos se reúnen, como hemos dicho, las aguas de Valtierra, Vilches y Valdezarza, y además las de Valdocarnero, Valdemembrillo y todas las pluviales que caen de las vertientes N. y NE. de Arganda, formando en aquel punto unos terrenos pantanosos, en los que el paludismo se desarrolla y elige sus víctimas.

Un *drenaje* (1) hasta el Jarama libraría á los términos colindantes de los desastrosos efectos de tan terrible enfermedad.

En nombre de los infelices desgraciados que en este sitio pierden, con la salud, los medios más indispensables para vivir, hacemos esta observación.

Recójala quien deba recogerla, y convierta la idea en hecho, en la seguridad de que disfrutará la merecida recompensa en las bendiciones con que le honren los pobres que padecen.

(1) Sangraderas soterradas, hechas con fagina ó césped, ó con tubos de alfar.





## VÍAS DE COMUNICACIÓN

**E**L estudio de las comunicaciones de una localidad es de capitalísima importancia, porque entre las unidas por la carretera, el ferrocarril, el telégrafo, etc., se establecen, además de las relaciones puramente industriales y mercantiles, otras que no pueden pasar inadvertidas.

Tanto es así, que los pueblos enlazados por una vía cualquiera de las mencionadas, parece como que se prestan mutuamente, sin darse cuenta de ello, algo de sus costumbres y carácter, de sus virtudes y sus vicios, y como que gana ó pierde en importancia cada uno, tanto como el otro influye sobre él.

Por este motivo, Arganda, que se hallaba colocada en los tiempos de la antigüedad en el trayecto de la calzada romana que se dirigía desde Emérita á Cesaraugusta, tenía la envidiable categoría, que en el capítulo prime-

ro hemos reseñado, de la cual guarda, á pesar de las vicisitudes del tiempo, recuerdos gloriosos é imperecederos.

Por este motivo, hoy, enlazada con la corte de España de un modo tan inmediato y directo, se nota en ella, al lado de la especial manera de ser de un pueblo de agricultores, así como un sabor, como un ligero matiz madrileño. No puede suceder otra cosa, estando en comunicación tan íntima por medio de la carretera, el ferrocarril y el telégrafo.

Arranca la primera de estas vías, llamada carretera de Las Cabrillas, de la puerta de Atocha; atraviesa, á los 28 kilómetros, la *Varcila* de los romanos, pasando por la calle de San Juan, plaza de la Constitución y calle de la Calzada, y se dirige á Castellón de la Plana, tocando antes en Cuenca y Valencia.

Empezóse la carretera de Las Cabrillas hacia el año 1842, realizándose dos empréstitos para construirla, uno de ocho y otro de nueve millones de reales, por ser imposible llevarla á cabo con las cantidades que en aquella época se incluían en el presupuesto de obras públicas, á causa del mal estado en que se hallaba el Tesoro con motivo de la desastrosa guerra civil que asoló á España después de la muerte de Fernando VII.

Tiene de extensión, dentro de la provincia, 60 kilómetros próximamente; encuentra las poblaciones de Vallecas, Arganda, Perales de Tajuña, Villarejo de Salvanés y Fuen-

tidueña de Tajo; y cuenta dos puentes colgantes de alambre sobre el Jarama y Tajo, dos de sillería, un pontón y tres alcantarillas.

El puente colgante de alambre sobre el Jarama, que está en el término municipal de Arganda, debía sustituirse por otro de más sólida construcción, con lo cual se facilitaría el considerable tránsito que por él se hace (1), y se evitarían los accidentes desgraciados que en este punto ocurren, á pesar de la vigilancia del encargado de su conservación.

Saliendo de Arganda con dirección á Madrid, se encuentra á los cuatro kilómetros, y en el lado de la derecha, la carretera de tercer orden que va al inmediato pueblo de Campo Real, y después á Villar del Olmo.

Dos kilómetros próximamente más adelante, y en la misma dirección, nace otra carretera de segundo orden, que, pasando por Chinchón, cabeza del partido judicial, concluye en Colmenar de Oreja.

Desde Arganda á los pueblos de San Martín de la Vega, Velilla y Loeches hay caminos vecinales por los que, no sin gran trabajo, pueden transitar carros. Los que se dirigen á Morata de Tajuña y Valdilecha son sólo viables para peatones y caballerías, sobre todo el primero.

(1) Algunas veces se interrumpe el paso con los desperfectos que se originan en el mismo, y los carros y coches se ven obligados á cruzar el río, con mucha exposición.

De otros caminos menos importantes, y de la intrincada red de veredas que cruza el suelo de Arganda, nos creemos dispensados de decir algo, porque además de no consentirlo la especial índole de esta publicación, sería un trabajo tan difícil y enojoso como de poca utilidad.

La más importante, desde todos los puntos de vista, de las vías que atraviesan el término municipal de Arganda, es la férrea, inaugurada oficialmente siendo alcalde de esta villa D. Juan Quesada, en 30 de Julio de 1886.

Este ferrocarril, que es de los llamados de vía estrecha, ó económicos, recorre un trayecto de 27 kilómetros, encontrando después de su salida de Arganda, las estaciones de la Poveda, Vaciamadrid, Kilómetro 13, Vicálvaro, y, por fin, la de Madrid, situada cerca de las tapias del Retiro.

Como la distancia desde esta estación al centro de la capital es algo grande, una empresa de ómnibus, que tiene sus oficinas en la calle de Alcalá, (Madrid) núm. 12, se encarga de evitar al viajero la molestia de andarla.

El poco tiempo que emplea la locomotora en recorrer el trayecto de Madrid á Arganda (poco más de una hora) y la baratura de precios (1) anima á muchos madrileños á visitar esta villa, en la que nada falta, ni al que

(1) En primera clase 3 pesetas, en segunda 1,95, y en tercera 1,45.



busca la vida en el oxígeno de su aire, ni al que corre tras la alegría en sus sencillas diversiones.

*El Liberal* decía en 1.º de Agosto de 1886, oficiando de profeta con mucho acierto, al ocuparse de este particular, cuando publicó la noticia de la inauguración oficial:

«Por fin, después de tantos afanes y contratiempos, se ha inaugurado el ferrocarril directo de Madrid al inmediato pueblo de Arganda.

»Su trayecto, de 27 kilómetros, es recorrido en poco más de una hora, atravesando la veloz locomotora un delicioso campo de viñedos y olivares, después del paso de la Ribera y río Jarama por un hermoso puente de soberbia y notable construcción.

»El entusiasmo y satisfacción del vecindario no pudo ser mayor, en consonancia con su sensatez y cordura, pues desde luego comprende la ventaja de un ferrocarril, no sólo de comercio é intereses materiales, sino de mayor trato social y relaciones con la corte.

»Creemos que Arganda será una de las inmediaciones más visitadas por los madrileños amigos de la expansión y regocijo.»

Las obras de este ferrocarril fueron dirigidas por el ingeniero D. Enrique Calleja.

Un ramal hábilmente construido enlazaba esta vía con la de Madrid á Zaragoza en la estación de Vicálvaro, con lo cual podía Arganda considerarse comprendida en la red general de ferrocarriles españoles; pero pe-

queñas diferencias ó insignificantes intereses han ocasionado el levantamiento de los rails, que tantas ventajas reportaban al tráfico y comunicaciones de la villa.

Hora es, pues, de poner la vía en su primitivo estado, aunque para ello haya que hacer algunos gastos, que serán compensados con creces, pues las utilidades que de hacerlo se obtengan, serán evidentes y considerables. Urge realizarlo, con más motivo desde que las obras empezadas del ferrocarril en construcción de Arganda á Morata de Tajuña, nos hacen concebir la halagüeña esperanza de ver convertida á la primera en centro de una red de ferrocarriles secundarios, de las muchas que están llamadas á ser herederas forzosas de las carreteras.

Además de las vías de comunicación mencionadas, cuenta Arganda con estación telegráfica, de servicio limitado, por hallarse en la línea que va de Madrid á Cuenca por Tarancón.

Concluiremos este capítulo haciendo fervientes votos por que se realice pronto la unión del ferrocarril de Arganda con el de Madrid á Zaragoza, y por que se inaugure á la mayor brevedad el que hoy está en construcción á Morata. Entonces, no dudamos en afirmarlo, Arganda será un pueblo envidiable por todos conceptos.



## HISTORIA NATURAL

**M**INERALOGÍA Y GEOLOGÍA.—No nos proponemos hacer un estudio profundo y detenido del asunto que, bajo el epígrafe con que encabezamos estas líneas, pudiera tratarse, porque para llevarlo á cabo cumplidamente se necesitaría un volumen de mayor extensión que éste.

Nuestro objeto se reduce únicamente á tratar esta cuestión á grandes rasgos, consignando tan sólo aquello que juzguemos más notable y de mayor utilidad.

Por este motivo, pues, diremos que los terrenos de Arganda pertenecen, por regla general, á la serie neptúnicá ó de sedimento. La mayoría son de naturaleza terciaria, excepto una parte de la cuenca del Jarama, que, como más baja, puede considerarse como de diluvión.

Abunda en ellos el *humus* ó mantillo y el

elemento arsenioso, que los hace más propios para el cultivo de la vid y el olivo.

Algunos contienen considerable cantidad de yeso, ó sulfato de cal, en capas de menos espesor, presentándose en sus estructuras lenticular, laminar ó espejuelo, gránulo y fibroso, y en otros el elemento calcáreo se presenta bajo la forma de piedra caliza sacaroidea.

En las capas inferiores de este suelo se encuentra caliza cavernosa, dura y poco alterable por la acción de la atmósfera, con arenas y margas rojizas; arcilla plástica endurecida, que descansa sobre abundante creta y contiene restos de vegetales, y algunos fósiles de conchas de agua dulce.

Hállanse además en algunas tierras no cultivadas, con mucha abundancia y sin explotar, acaso por no haber reparado nadie en ellos, los importantísimos minerales que se emplean en la fabricación de loza fina: nos referimos á los feldespatos descompuestos que dan origen á los *kaolines*.

Diremos, para concluir estas brevísimas ideas, que se da como cierta en Arganda la existencia de unas riquísimas canteras explotadas de mármol.

### *Flora y fauna.*

Conocida una zona, puede desde luego afirmarse, de una manera aproximada, la clase de vegetales que en ella encuentran

condiciones de vida, y la de animales que en la misma tienen su *estación*, así como también el desarrollo y crecimiento que pueden alcanzar.

Advertimos que la flora es debida á la competencia é ilustración de los profesores médicos de Arganda, que nos la han proporcionado con una galantería que jamás olvidaremos.

La excesiva modestia de estos señores les obliga á decir en la «Memoria Médico-topográfica» que han publicado, que sólo consiguen en ella (en la flora) las plantas principales; pero ya verá el lector la poca razón que tienen al afirmar tal cosa.

La fauna, como cosa nuestra, no ha de ser completa, ni tenemos siquiera la pretensión de que lo sea, pues sólo vamos á incluir en ella á los animales que por su aplicación á la industria, á la agricultura, etc., sean de utilidad reconocida y dignos de mención.

## Flora de Arganda del Rey.

FAMILIAS	NOMBRES BOTÁNICOS	VULGARES
<i>Solanáceas..</i>	Solanum nigrum.....	Hierba mora.
	Atropa belladonna.....	Belladona.
	Lycium europeum.....	Cambronera.
	Hyosciamus niger.....	Beleño.
<i>Urticarias..</i>	Urtica urens.....	Ortiga.
	Humulus lupulus.....	Lúpulo.
<i>Escrofuláridas.....</i>	Parietaria officinalis....	Parietaria.
	Verbascum thapsum....	Gordolobo.
<i>Juncáceas..</i>	Juncus maritimus.....	Junco.
	Phragurites communis..	Carrizo.
	Triticum repens.....	Gramá.
<i>Renunculáceas.....</i>	Clematis orientalis.....	Clemátide oriental.
	Ranunculus gramineus..	Ranúnculo gramineo.
	— repens.....	Botón de oro.
	— acris.....	Verdadero botón.
<i>Papaveráceas.....</i>	Papaver rhæas.....	Amapolas.
	— somniferum....	Adormidera blanca.
<i>Fumariáceas.....</i>	Hipecoum grandiflorum.	Pamplina.
	Fumaria officinalis.....	Palomilla ó fumaría.
<i>Crucíferas..</i>	Coclearia armoracia....	Rábano rusticano.
	— officinalis....	Coclearia.
	Iberis umbellata.....	Carraspique.
<i>Poligáleas..</i>	Isatis tinctoria.....	Hierba pastel.
	Polygala vulgaris.....	Polígala común.
	Dianthus caryophyllus.	Clavel común.
<i>Cariofilea..</i>	— prolifer.....	Clavellina.
	Silene vulgaris.....	Colleja.
	Lychnis githago.....	Neguilon.
	— chalcedonica...	Cruz de Malta.
	Saponaria vaccaria....	Jabonera.
<i>Ampelídeas.</i>	Arenaria rubra.....	Arenaria roja.
	Vitis vinifera.....	Vid, parra.
<i>Oleáceas... </i>	Olea europea.....	Olivo común.
	Ligustrum vulgaris....	Aligustre.
<i>Convolvuláceas.....</i>	Convolvulus arvensis...	Corregüela.
	Malva silvestris.....	Malva.
<i>Malváceas..</i>	— rotundifolia.....	Malva de hoja redonda.
	Althea officinalis.....	Malvasisco.
<i>Verbénáceas</i>	Verbena officinalis.....	Verbena medicinal.
<i>Oxalídeas..</i>	Oxalis acetosella.....	Acederilla.
	— corniculata.....	Trifollo acetoso.

FAMILIAS	NOMBRES BOTÁNICOS	VULGARES
<i>Zygofleas..</i>	<i>Trebulus terrestris.....</i>	Abrojo.
<i>Rutáceas...</i>	<i>Ruta graveolens.....</i>	Ruda común.
	<i>Peganum harmala.....</i>	Gamarza.
<i>Leguminosas</i>	<i>Genista sphaerocarpa...</i>	Retama.
	<i>Unonis spinosa.....</i>	Gatuña.
	<i>Midigago sativa.....</i>	Alfalfa.
	<i>Glyzyrrhiza glabra.....</i>	Regaliz (palo dulce).
	<i>Medicago sativa.....</i>	Mielga común.
<i>Rosáceas...</i>	<i>Colutea arborescens....</i>	Espantalobos.
	<i>Rosa rubiginosa.....</i>	Rosa vulgar.
	<i>Amygdalus communis..</i>	Almendro.
<i>Cucurbitá- ceas.....</i>	<i>Potentilla reptans.....</i>	Cinco en rama.
	<i>Cucurbita zittulus.....</i>	Melón de agua.
<i>Umbelíferas</i>	<i>Memordica claterium..</i>	Cohombrillo amargo.
	<i>Apium graveolens.....</i>	Apio común
	<i>Sium angustifolium....</i>	Berra ó berrera.
	<i>Conium maculatum....</i>	Cicuta.
<i>Rubiáceas..</i>	<i>Anethum vulgare.....</i>	Hinojo común.
	<i>Thapsia villosa.....</i>	Zumillo ó candileja.
	<i>Galium aperine.....</i>	Amor de hortelano.
	<i>Tusilago farfara.....</i>	Tusilago.
	<i>Archillea millefolium..</i>	Mil en rama.
<i>Compuestas.</i>	<i>Matricaria chamomilla.</i>	Manzanilla.
	<i>Artemisia vulgaris....</i>	Artemisa.
	<i>Cichorium intybus....</i>	Achicoria amarga.
	<i>Scorzonera hispanica..</i>	Escorzonera medicinal.
<i>Plantagi- neas.....</i>	<i>Calendula officinalis...</i>	Maravilla ó flor de muerto
	<i>Onopordon acantium...</i>	Toba.
	<i>Plantago mayor.....</i>	Llantén.
<i>Borragi- neas.....</i>	<i>Heliotropium supinum..</i>	Hierba verruguera.
	<i>Borrago officinalis....</i>	Borraja.
	<i>Anchusa officinalis....</i>	Buglosa ó lengua de buey
	<i>Menta rotundifolia....</i>	Mastranzo.
	<i>Hymus vulgaris.....</i>	Tomillo común.
<i>Labiadas...</i>	<i>Salvia officinalis.....</i>	Salvia medicinal.
	<i>Marrubium vulgare....</i>	Marrubio.
	<i>Ballota nigra.....</i>	Ortiga muerta.
	<i>Nepeta cataria.....</i>	Hierba gatera.
	<i>Rosmarinus officinalis..</i>	Romero.
<i>Poligóneas.</i>	<i>Tenerium polium.....</i>	Zamarrilla.
	<i>Rumex acetosa.....</i>	Acedera.

# FAUNA DE ARGANDA DEL REY

ORDEN

FAMILIA

MAMÍFEROS

Bóvidos.....	Rumiantes.....	Capra hircus.....	La cabra común.
Idem.....	Idem.....	Ovis aries.....	La oveja.
Idem.....	Idem.....	Bos taurus.....	El toro.
Lepóridos.....	Rodedores.....	Lepus cuniculus.....	El conejo.
Idem.....	Idem.....	Lepus granatensis.....	La liebre.
Idem.....	Idem.....	Equus caballus.....	El caballo.
Idem.....	Idem.....	Equus asinus.....	El asno.
Idem.....	Idem.....	Equus asinus mulus.....	El mulo.
Idem.....	Idem.....	Canis familiaris.....	El perro.
Canidas.....	Idem.....	Canis vulpes.....	La zorra.
Idem.....	Idem.....	Erinaceus europaeus.....	El erizo.
Idem.....	Insectívoros.....	Talpa europea.....	El topo.
Idem.....	Idem.....	Felix maniculata.....	El gato.
Félidas.....	Idem.....	Mustela furo.....	El hurón.
Mustélidas.....	Idem.....	Mustela putorius.....	El turón.
Idem.....	Idem.....	Mustela foina.....	La garduña.
Idem.....	Idem.....	Mustela vulgaris.....	La comadreja.
Idem.....	Idem.....	Sus scropha.....	El cerdo.
Idem.....	Idem.....	Alanda calandra.....	La calandria.
Fringílicos.....	Pájaros.....	Alanda cristata.....	La cogujada.
Idem.....	Idem.....	Alanda arvensis.....	La alondra.
Idem.....	Idem.....	Fringilla domestica.....	El gorrión.
Idem.....	Idem.....	Emberiza miliaria.....	El gorrión frígüero.
Idem.....	Idem.....	Turdus pilaris.....	El toro.
Idem.....	Idem.....	Turdus merula.....	El mirlo.

AVES

Idem.....	Turdus musicus.....	Tordus musicus.....	El zorzal.
Idem.....	Motacilla alba.....	Motacilla alba.....	Pajarita de nieves.
Idem.....	Motacilla luscinia.....	Motacilla luscinia.....	El ruiseñor.
Idem.....	Lanius excubitor.....	Lanius excubitor.....	El alcandón.
Idem.....	Corvus pica.....	Corvus pica.....	La urraca.
Córvidos.....	Idem.....	Corvus fringilegus.....	El grajo.
Idem.....	Idem.....	Hirundo rustica.....	La golondrina.
Idem.....	Idem.....	Cypselus apus.....	El vencejo.
Hirundínicos.....	Idem.....	Hirundo urbana.....	El avión.
Idem.....	Idem.....	Merops apiaster.....	El abejaruco.
Idem.....	Idem.....	Alcedo ispida.....	El marín pescador.
Sindactílicos.....	Trepadoras.....	Falco nisus.....	El gavilán.
Idem.....	Idem.....	Falco milvus.....	El milano.
Falcónidas.....	Rapaces.....	Falco communis.....	El halcón.
Idem.....	Idem.....	Falco tinnunculus.....	El cernícalo.
Idem.....	Idem.....	Falco chrysaetos.....	El águila real.
Idem.....	Idem.....	Vultur ciperus.....	El buitre.
Idem.....	Idem.....	Strix otus.....	El mochuelo.
Estrigíidas.....	Idem.....	Strix flammea.....	La lechuza.
Idem.....	Idem.....	Strix bubo.....	El buho.
Idem.....	Idem.....	Coturnis communis.....	La codorniz.
Tetraónidas.....	Idem.....	Perdix cinerea.....	La perdiz común.
Idem.....	Idem.....	Ovis tarda.....	La abatauda mayor.
Idem.....	Idem.....	Ovis sekrax.....	Sisón.
Otíidas.....	Zancudas.....	Ovis sekrax.....	Sisón.
Idem.....	Idem.....	Vanelus cristatus.....	Avo fría.
Idem.....	Idem.....	Gerus cinerea.....	La grulla.
Ardeidas.....	Idem.....	Ardea cinerea.....	La garza real.
Idem.....	Idem.....	Ciconia alba.....	La cigüeña.
Idem.....	Idem.....	Gatus gallinaceus.....	La gallina.
Falánidas.....	Idem.....	Meleagris gallopavo.....	El pavo.
Idem.....	Idem.....	Scolopax rusticola.....	La chocha perdiz.
Escolopáceidas.....	Idem.....	Anas boschas.....	El pato.
Anátidas.....	Idem.....	Idem.....	Idem.....



## FAMILIA

## ORDEN

FAMILIA	ORDEN	Nombre genérico y específico.	Nombre vulgar.
<b>REPTILES</b>			
Lacértidos.....	Saurios.....	<i>Lacerta viridis</i> .....	El lagarto.
Idem.....	Idem.....	<i>Lacerta muralis</i> .....	La lagartija.
Geconidos.....	Idem.....	<i>Gecko mauritanicus</i> .....	La salamanguesa.
Emididos.....	Quelonios.....	<i>Enys leprosa</i> .....	El galápago.
Colúbridos.....	Ofidios.....	Diversas especies.....	Culebra.
<b>PECES</b>			
Ciprinidos.....	Malacoeterigios.....	<i>Ciprinus carpo</i> .....	La carpa.
Idem.....	Idem.....	<i>Ciprinus auratus</i> .....	El pez de color.
Idem.....	Idem.....	<i>Barbus comizo</i> .....	El comizo.
Idem.....	Idem.....	Diversas especies.....	Pez de río.
Idem.....	Idem.....	<i>Aguilla vulgaris</i> .....	La anguila.
<b>ANFIBIOS</b>			
Ciprinidos.....	Anuros.....	<i>Rana suculenta</i> .....	La rana.
<b>INSECTOS</b>			
Ápidos.....	Aimenópteros.....	<i>Apis mellifica</i> .....	La abeja.
Idem.....	Escorpiónicos.....	<i>Scorpio occitanus</i> .....	El alacrán.
Idem.....	Idem.....	Hierudo medicinalis.....	La sanguiuela.
Aranéidos.....	Pulmonares.....	<i>Aranea doméstica</i> .....	La araña.



## AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO

**A**GRICULTURA.—Por su clima y por otras muchas circunstancias que sería prolijo enumerar, Arganda es un pueblo esencialmente agricultor.

Cultívase en su feraz suelo infinita variedad de plantas. Las leguminosas, cereales, tuberculosas, las verduras, hortalizas y bulbos, etc., etc., encuentran en él las circunstancias y condiciones precisas para su crecimiento, vida y desarrollo.

Sería preciso un catálogo larguísimo si hubiéramos de reseñar una por una las especies vegetales que en las inmediaciones del pueblo, y en las vegas, son objeto del esmerado cuidado de hábiles hortelanos.

Para evitar al lector las molestias de una pesada enumeración, hablaremos únicamente, aunque á la ligera, de aquellas que sean más importantes.

En el término llamado Los Huertos, en las vegas de Vilches y Valtierra, y en algunos otros puntos, se dan excelentes legumbres, como judías, habas y guisantes; abundantes y exquisitas verduras, como lechugas, escarolas, cardos, apios, coliflores, espinacas, acelgas, alcachofas, etc., y otras plantas delicadas, como tomates, pimientos, patatas, melones, sandías, pepinos y cebollas; todas las cuales, con la proximidad á Madrid y los medios de comunicación, se venden fácilmente y á precio regular.

Las especies arbóreas, aunque en poca abundancia, se encuentran en diversos sitios; descollando en primer término las frutales, entre las que se cuentan el manzano, peral, ciruelo, guindo, cerezo, melocotonero, albaricoquero, avellano, morera, membrillo y almendro. Al mismo orden corresponden la higuera y el granado, que nombramos aparte porque su cultivo es más extenso.

Las especies forestales están representadas por la encina, roble, álamo blanco, álamo negro, fresno, pino y chopo: y las de setos y vallados, por el espino, salguera, zarza, majuelo, carrizo y taray.

Deliberadamente dejamos de mencionar, en los párrafos anteriores, los dos vegetales que son la nota característica del cultivo de Arganda. Nos referimos á la vid y al olivo, arbusto y árbol que en esta villa constituyen los principales elementos de riqueza.

Cultívase el primero con el mayor esmero,

solicitud y cuidado, y con preferencia sobre las demás plantas. En esta preferencia, sin duda, ha tenido origen la vulgarísima frase:

¡Vino á Arganda  
y no hizo vino!  
Pues entonces  
¿á qué vino?

Las operaciones y labores que el cultivo de la vid requiere, se llevan á cabo conforme á las más modernas prácticas; pues en tal sentido, la rutina, encarnizada enemiga de la producción, ha sido destronada por nuevos sistemas que, además de firmados por la ciencia, van legalizados con el vistobueno de la experiencia.

Si pareciera á alguien desprovista de fundamento esta afirmación, hable con el menos ilustrado de los labradores argandeños; examínele sobre esta cuestión, y, después de oírle, confesará que somos pocos en nuestras apreciaciones, al convencerse de que conoce las aplicaciones y propiedades del azufre, sulfatos, etc., como el químico más experimentado, y los insectos enemigos de la vid con más escrupulosidad que el más pacientísimo coleccionador aficionado á la Zoología.

No es extraño que así suceda, porque el sencillo hijo de Arganda sabe que, al prevenir y evitar los males que á sus vides puede originar la multitud de insectos que la ata-

can, defiende el pan de sus hijos y su principal medio de subsistencia.

Por eso lucha, por eso trabaja, por eso tiene horror á lo rutinario, y por eso se coloca al nivel de los pueblos adelantados en lo referente á este asunto.

No hace mucho tiempo, á fines del último verano, cuando la propia experiencia y las desconsoladoras noticias de la prensa nos ponían de manifiesto los horrores y estragos que mildew, oidium, blak-rok y otras plagas ocasionaban en las riquísimas y feraces regiones de las Riojas y Navarra, veíamos sin extrañeza la frondosa y robusta vegetación de los viñedos argandefios. ¿Cómo habíamos de sorprendernos, si nos constaba que aquellas plantas, regadas por el sudor del jornalero, estaban como protegidas, como vivificadas por el estudio, iniciativa y perseverancia de un labrador inteligente?

Dejando á un lado estas consideraciones, diremos que el cultivo de la vid y la industria rural que del mismo nace, absorben por completo, durante el año, el trabajo de los naturales de la localidad. Los jornaleros y el ganado de labranza parece que no tienen otro objeto ni otro fin que las diversas operaciones que requiere la planta del vino.

Son éstas variadísimas, y las principales alzar, binar, terciar, dar la cuarta, quinta, sexta, y á veces octava reja, deshojar, aplicar el azufre y los sulfatos de hierro y cobre, vendimiar, regar, podar y sarmentar.

Las plantaciones se llevan á cabo colocando las vides en líneas paralelas (liños) de modo que cada cuatro ocupen los vértices de un estadal cuadrado, de once pies de lado.

La poda, en Enero y Febrero, se hace á *la redonda*, es decir, dejando á cada pulgar dos ó tres yemas, además de la peluda.

Lo que se dice respecto á que la zona cultivada de la vid en España es más extensa que la del olivo, puede aplicarse á Arganda, en la cual la cosecha de aceite es sólo un 4 por 100 de la de vino, como oportunamente veremos.

Los elogios que prodigamos á los argandños por el esmero y solicitud que emplean en el cultivo de sus viñedos no pueden menos de convertirse en amistosas reprensiones al ver la especie de desdén y menosprecio con que miran á la planta que, después de la vid, les reporta mayores rendimientos: el olivo, á quien los labradores tienen algo de ojeriza, por creer que rinde poco producto y que perjudica á las vides, entre las cuales está plantado.

A nuestro juicio, la primera parte de tal creencia es completamente infundada y falsa. Cierto es que los beneficios que reporta no son lo que debieran; pero no hay que culpar de esto ni á la planta, ni á los medios en que vive, sino á lo *primitivamente* que se la poda.

¡Pena causa ver la mala dirección que al árbol se da! No busquéis en él las suaves

curvaturas que dejan expuesto su ramaje á la influencia de los agentes atmosféricos; sólo notaréis ramas espesas y formas rectas y angulosas.

¿Qué extraño es, pues, que las utilidades no sean las apetecidas? Dése á la planta lo que exige; hágase la poda cómo y cuando sea debido, y entonces podrá decirse lo que hoy con tan poco fundamento se afirma, si los rendimientos no corresponden al trabajo.

Respecto á que perjudica á las vides, entre las que está plantado, no hemos de negarlo; pero no se olvide, y menos en los epidémicos tiempos que atravesamos, que el cultivo *exclusivo* de la vid tiene algunos peligros, que, ya que no en todo, en parte se pueden remediar con el cultivo simultáneo de otras plantas.

Si desgraciadamente un día sentara sus reales en los viñedos de Arganda alguna epidemia, como la que en el último verano causó tan grandes estragos en los de la Rioja, Navarra y Aragón, ¿qué otros elementos y producciones aliviarían la triste situación en que se verían labradores y braceros, á consecuencia de malas cosechas repetidas?...

Las ventajas del cultivo simultáneo son muchas, como ya se ha notado en las regiones dichas, en las que la miseria consiguiente á la incurable enfermedad de la vid, si el cultivo de esta planta hubiera sido *exclusivo*, se ha mitigado con los rendimien-

tos del olivo, leguminosas, cereales, frutas, etc.

Concluiremos este asunto expresando los terrenos que en Arganda se dedican al cultivo ó á otros fines, y la clase de productos que los mismos rinden:

## REGADÍO

	<u>Fanegas.</u>
Hortaliza.....	49
Cereales.....	349
Viña tinta.....	82
Viña blanca.....	216
Olivar.....	54

## SECANO

Cereales.....	4.800
Viña tinta.....	3.832
Viña blanca.....	4.489
Olivar.....	677
Alameda.....	2
Carrascal.....	604
Pastos y caza.....	358
Monte bajo.....	923
Aprovechamiento común.....	354
Eriales.....	632
Caminos.....	257
Terrenos infructíferos.....	565

*Industria.*

Poco podríamos decir de la industria de un pueblo eminentemente agricultor, si no reserváramos para este lugar las llamadas rurales, que otros, no sabemos con qué fundamento, incluyen en el asunto de la agricultura.



La elaboración del vino y la fabricación de alcoholes, aguardientes y aceites, industrias rurales obligadas en las localidades donde se cultivan la vid y el olivo, constituyen casi toda la vida industrial de Arganda, pues la explotación del yeso y la cal y las industrias pecuaria, forestal, etc., en la misma, tienen tan poca importancia, que juzgamos prudente no detenernos en su descripción.

En la elaboración del vino se emplean un aseo y tino inexplicables. Vendimiada la uva y transportada á los lagares, se prensa, limpiándola del escobajo después de pisada, empleando el sencillo sistema de la *viga*. Consiste ésta en una máquina simple de segundo género, de la cual puede tenerse una idea aproximada conociendo las propiedades de la romana.

Envasado en tinajas de gran cabida, se conserva hasta Febrero, época en que se traiega á las bodegas.

La descripción de éstas merece capítulo aparte, que de buena gana escribiríamos si tuviéramos espacio. Es imposible formarse idea de la belleza de los arcos que las constituyen, de sus hermosas bóvedas y de sus caprichosas aristas. Un amigo á quien acompañábamos en su visita á las *cuevas*, nos decía sorprendido:

—Esto es admirable. Yo declararía *monumentos nacionales* estas bodegas. Cada una es casi un templo, y no es extraño, porque en cada una hay casi un Dios.

La cantidad de vino que anualmente se obtiene, es aproximadamente 250.000 arrobas, ó sean unos 400.000 hectolitros.

En cuanto á la calidad del mismo, nada debemos decir. Hable por nosotros la opinión y la popular copla:

«Andas buscando, y no encuentras,  
remedio para tu mal:  
ven á Arganda, bebe vino,  
y... luego me lo dirás.»

La elaboración de aceites tiene lugar en pequeños y sencillos trujales que, por lo vulgarmente conocidos, no describimos. Cálculanse en 12 ó 15.000 las arrobas que se recogen de tan importante líquido.

En la fabricación de alcoholes y aguardientes se emplean diversos medios, desde el primitivo alambique hasta la moderna maquinaria de complicado organismo.

No se puede afirmar con exactitud la cantidad de líquido que con tal industria se obtiene; pero se puede asegurar que guarda proporción con los vinos y aceites.

### *Comercio.*

Estando la agricultura y la industria de Arganda en el próspero estado que de las mal hilvanadas líneas anteriores se deduce, sería verdaderamente un contrasentido que el estado de las relaciones comerciales no tuviera alguna analogía con el de aquéllas.

Ya habrá deducido el lector esta verdad al enterarse del satisfactorio estado de las comunicaciones de Arganda, las cuales son como las arterias y venas por donde circula la producción; y de seguro, sin necesidad de explicaciones por nuestra parte, habrá imaginado que, con esto y la proximidad á la corte, el comercio de la histórica ALTERNIA tiene sobrados medios de desarrollo.

El ferrocarril, que hace dos viajes diarios á Madrid, uno por la mañana y por la tarde el otro, lleva á dicho punto grandes cantidades de productos, y nos trae ese algo madrileño que notamos en nuestro mercado.

También, por la carretera, las relaciones comerciales se aumentan considerablemente, pues raro es el día que no vengan carros y otros medios de transporte á aumentar el movimiento mercantil de Arganda.

El comercio *local*, si vale la frase, es el propio de un pueblo rico y un tanto refinado.

¡Cuántas capitales de provincia no lo tendrán tan bueno!

Pasan de treinta las tiendas de comestibles; sucede lo mismo á las de telas y artículos de esta índole; algunas de sus carnicerías hacen recordar las de Madrid, con sus mármoles y baldosines, y... necesitaríamos tiempo y paciencia para contar sus confiterías, cafés, salchicherías, etc., y sobre todo sus innumerables *ermitas*, como llaman graciosamente los argandeños á las tabernas.



## ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL

**D**E los pueblos dominadores que con el español han tenido relación más ó menos directa, ninguno como el romano ha dejado en nuestra patria más profunda huella de su poderosa influencia.

En nuestros Códigos, en nuestra lengua y en los diversos organismos de nuestra administración, se nota, á pesar de la destructora obra del tiempo, un matiz, un tinte que nos hace recordar las grandezas de la República que se asentó, al constituirse, en los cimientos de tres civilizaciones: la latina, la etrusca y la sabina.

El *Municipio*, institución ó medio donde hoy desarrollan su vida los pueblos, es obra romana que, por más cambios y modificaciones que haya podido experimentar, deja en-

trever su origen en su parte fundamental.

Establecieronlo primeramente en algunas localidades de nuestro país, como si quisieran hacer la prueba de sus resultados, ó, más bien, como privilegio ó regalía que se otorgaba á ciertos pueblos.

Arganda, la *Varcila* de aquellos tiempos, fué de las primeras que lo recibieron con la categoría y condiciones que en la Historia se consignan, respecto al *Varcilæ Municipium*.

Un tomo de mayores dimensiones que el que escribimos sería necesario para ocuparnos con la debida extensión del modo de ser de este importantísimo Municipio; pero como nuestro objeto es otro, y el espacio que tenemos insignificante, dejaremos el hacerlo para mejor ocasión.

Larga y pesada sería la tarea de seguir paso á paso la relación de las vicisitudes y cambios de la administración local de Arganda; y para evitarla, remitimos al lector á lo que decimos en el capítulo primero, y á lo que en el tomo III de esta Biblioteca consignan los Sres. Ayala y Sastre, referente al asunto.

En el día, y desde la promulgación del sistema de Gobierno que nació en Cádiz *arrullado* por los cañonazos del ejército de Napoleón, Arganda regula su vida administrativa, como todas las poblaciones, con un Ayuntamiento elegido por el pueblo (elección popular), compuesto de un Alcalde (nombrado

por los Concejales electos), dos Tenientes, un Síndico y siete Concejales.

El presupuesto municipal para el año económico corriente, asciende: á 55.133 pesetas los ingresos, sin utilizar todos los recursos que la ley autoriza; los gastos son 55.000 pesetas.

Estos datos ponen de manifiesto, mejor que todo cuanto pudiéramos decir, el desahogado y satisfactorio estado del municipio de Arganda.

Buena ocasión sería ésta para nombrar y elogiar á las personas que han formado parte de la Corporación municipal de Arganda y se han distinguido por su celo, honradez y buen deseo en favor de los intereses confiados á su custodia; pero no lo hacemos por temor á ofender su sencillez y modestia.

Tiene el Ayuntamiento tantas obligaciones; dedica á satisfacerlas tantas cantidades, y cuenta, á pesar de gastos tan considerables, con tan grandes recursos, que no sería explicable el cómo realiza tales milagros para quien no supiera que, donde se administra bien, se pueden llevar á efecto las empresas más difíciles y costosas.

A continuación damos una ligerísima reseña del estado de los servicios municipales, con la cual el lector podrá convencerse de que, al decir esto, no lo hacemos guiados por la adulación y el servilismo, sino juzgando imparcialmente y con el más desinteresado deseo.